



Nota Conceptual
Energía e Igualdad de Género

Mayo 2014

Preparada con ocasión del Primer Encuentro Regional Energía Renovable e Igualdad de Género realizado en Foz de Iguazú, sede de la empresa Itaipú Binacional, entre el 28-29 de mayo de 2014.



Al servicio de las personas y las naciones



Instituto de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres

Contenido

Nota Conceptual sobre Energía e Igualdad de Género.....	
1. Introducción.....	3
2. Género y Energía en los diálogos globales.....	5
Situación.....	5
Retos y oportunidades.....	6
3. Políticas y estrategias nacionales.....	8
Situación.....	8
Retos y oportunidades.....	10
4. Empresas energéticas y políticas de igualdad.....	12
Situación.....	12
Retos y oportunidades.....	13
5. Eficiencia de proyectos: bienestar y empoderamiento (económico) de las mujeres.....	16
Situación.....	16
Retos y oportunidades.....	18
6. Recomendaciones.....	21
Diálogos globales.....	21
Políticas y estrategias nacionales.....	21
Empresas energéticas y políticas de igualdad.....	22
Energía como fuente de bienestar y empoderamiento (económico) de las mujeres.....	22
7. Abreviaciones.....	24
8. Conceptos básicos sobre género.....	25
9. Bibliografía.....	26

1. Introducción

El acceso a energía sostenible, asequible, y limpia es un factor fundamental para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza, así como para el logro de objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, incluyendo aquellos que abogan por la sostenibilidad medioambiental, la promoción de la igualdad de género y los derechos de las mujeres.

El reconocimiento de los vínculos directos de la energía con otras dimensiones del desarrollo, ha ayudado a que en las dos últimas décadas los proyectos energéticos superaran una visión exclusivamente técnica y pasaran a implementar una orientación más integral. Este nuevo enfoque basado en la condición integral de los proyectos energéticos, ha permitido considerar la energía como un medio poderoso para avanzar hacia los objetivos económicos, sociales y medioambientales deseados (DFID, 2002).

Es decir, la energía es un factor fundamental en el proceso de desarrollo económico y social, ya que la mayoría de las actividades necesarias para el mismo (acceso a la salud, al agua, al transporte, a la educación, a la generación de ingresos, etc.) requieren de servicios energéticos. A su vez, es un insumo básico para acceder a servicios que contribuyan al logro de una mayor igualdad entre mujeres y hombres, y de esta manera mejorar su nivel de vida e ingresos. En los países en desarrollo, las mujeres son importantes usuarias y gestoras de la energía en sus labores domésticas y productivas, viéndose afectadas en el día a día por la ausencia de fuentes y tecnologías energéticas limpias y accesibles, sobre todo en las zonas rurales. Es por esto que su acceso refuerza el proceso de empoderamiento económico de mujeres y hombres, en tanto vuelve sus labores productivas más eficientes; facilita un mejor acceso a los mercados a través del apoyo a las telecomunicaciones e informática; genera nuevas opciones laborales dentro del sector energético y sus instituciones, y reduce **el tiempo de las tareas de cuidado liberando sobre todo a las mujeres de estas responsabilidades, y generando nuevas oportunidades.**

Desde una perspectiva de desarrollo para que una iniciativa energética sea efectiva, eficiente y sostenible, es necesario comprender los diferentes roles que mujeres y hombres desempeñan en el sistema energético y en la gestión de los recursos energéticos, derivados de los roles sociales asignados a cada de ellos (UNDP, 2007), en tanto la forma en la cual se produce, distribuye y consume la energía puede ayudar a eliminar o a ensanchar las brechas de género en las condiciones de salud, educación, bienestar y actividades productivas de mujeres y hombres, niñas y niños.

El acceso a fuentes modernas de energía continúa siendo un reto para las personas de escasos recursos económico. De acuerdo con la Agencia Internacional de Energía (AIE), 2.600 millones de personas dependen de combustibles tradicionales de biomasa para cocinar y unos 1.300 millones de personas viven en privación eléctrica (AIE, 2013), de los cuales la mayoría son mujeres rurales. Las cifras para América Latina y el Caribe, revelan que:

- Unos 68 millones de personas utilizan biomasa y otros combustibles tradicionales para cocinar
- Cerca de 24 millones de personas carecen de acceso a electricidad

Mujeres y hombres también poseen una capacidad diferenciada como consumidores a fuentes de energía moderna o tecnologías eficientes pues este acceso implica una inversión inicial por parte de usuarias o usuarios. Dado que las mujeres cuentan con recursos económicos menores que sus pares

masculinos, no siempre se encuentran en condiciones de llevar a cabo dicha inversión, sea esta la compra de una estufa mejorada o de gas, el pago por conexión a la red eléctrica, o la compra de paneles solares para uso doméstico.

Es por esto que la aplicación de una perspectiva de género contribuye a la identificación y posterior análisis de las necesidades energéticas diferenciadas de mujeres y hombres, de la capacidad de adquisición o pago que poseen, del acervo de conocimientos y habilidades de las mujeres y hombres que componen la fuerza laboral, así como de las actitudes ante la introducción de nuevas tecnologías y fuentes energéticas. La inclusión de estos hallazgos en el diseño e implementación de las iniciativas energéticas contribuye a aumentar la eficiencia de estas acciones, a través de la identificación de retos y oportunidades para la puesta en marcha de una política o proyecto energético y un mejor entendimiento sobre los beneficios sociales y económicos de las intervenciones en la materia

Las políticas, programas, e iniciativas energéticas que incluyen una perspectiva de género pueden contribuir a generar transformaciones sociales, y sobre todo potenciar la participación activa de las mujeres como agentes económicos y sociales de cambio, respetando su posición como sujetos de derechos. Uno de los mayores desafíos es el reconocimiento de las mujeres como contrapartes activas en el sector energético, lo que requiere aumentar la participación femenina en el sector para que estas logren desempeñarse como técnicas, ingenieras, o empresarias energéticas en la producción y distribución, pero también como consumidoras.

Elementos clave

- **El acceso a energía sostenible, asequible, y limpia es un factor fundamental para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza, así como para el logro de objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, incluyendo aquellos que abogan por la sostenibilidad medioambiental y la promoción de la igualdad de género**
- **La producción, distribución y consumo de la energía no es neutral a los impactos diferenciados de género.**
- **Para que una iniciativa energética sea efectiva, eficiente y sostenible, es necesario comprender los diferentes roles que mujeres y hombres desempeñan en el sistema energético y en la gestión de los recursos energéticos.**
- **Las políticas, programas y proyectos energéticos que incluyen una perspectiva de género pueden contribuir a generar transformaciones sociales, y sobre todo potenciar la participación activa de las mujeres como agentes económicos y sociales de cambio, respetando su posición como sujetos de derechos.**

2. Género y energía en los diálogos globales

Situación

La igualdad de género ha sido reconocida como un derecho fundamental a través de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y reafirmada a través de diversos instrumentos internacionales, incluyendo el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), la Convención para la Eliminación de la Discriminación contra las Mujeres (CEDAW por sus siglas en inglés; 1979), así como la Declaración y Plataforma para la Acción de Beijing. Los mandatos tendientes a la búsqueda de la igualdad de género han permeado los diálogos globales sobre desarrollo. Este es el ejemplo de la Plataforma para la Acción de Beijing que se ha constituido en una de las mayores guías para avanzar en los consensos sobre igualdad de género entre gobiernos y diversos sectores sociales.

La Conferencia sobre Ambiente y Desarrollo de la ONU (UNCED por sus siglas en inglés), urge a la comunidad internacional a promover un desarrollo sostenible, entendido como el equilibrio entre el crecimiento económico, la equidad social y la protección ambiental; siendo la extensión de los beneficios del desarrollo a todas las personas, mujeres y hombres, fundamental para alcanzar los objetivos del pilar de equidad social del desarrollo sostenible. Por su parte, los países firmantes de la Declaración del Milenio, basada en la UNCED, se comprometen a reducir los niveles de extrema pobreza y las inequidades de género a través de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM, o MDG por sus siglas en inglés) con plazo de vencimiento fijado para el 2015. Si bien los ODM no reconocen el acceso a la energía como uno de sus objetivos, es innegable que las acciones dentro del sector energético mantienen, aumentan o restringen las posibilidades de participación de mujeres y hombres de los beneficios del desarrollo en igualdad de condiciones.

La energía como medio para alcanzar un mejor desarrollo es un tema presente en diferentes foros internacionales. Estos foros de discusión internacional están a su vez incorporando la igualdad de género en sus estructuras y mandatos. Por ejemplo, en los últimos años se ha realizado un esfuerzo para que la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC por sus siglas en inglés) y sus instrumentos se alineen con los objetivos de igualdad entre mujeres y hombres, de manera que se asegure que tanto los riesgos y vulnerabilidades al cambio climático así como los beneficios generados por las medidas de mitigación, transferencia y distribución de tecnologías energéticas más limpias sean disfrutadas de forma equitativa. Como resultado, los nuevos mecanismos de financiamiento bajo el marco de la UNFCCC solicitan a los Estados adoptar un enfoque de género en el diseño e implementación de sus actividades. Estos fondos incluyen al Programa de Incremento de Tecnologías Renovables (SREP por sus siglas en inglés), bajo la administración del Banco Mundial, y el Fondo Verde Climático (GCF, por sus siglas en inglés) constituido directamente bajo la UNFCCC.

Más recientemente, el Secretario General de las Naciones Unidas ha impulsado la iniciativa Energía Sostenible para Todos (SE4ALL por sus siglas en inglés), con el objetivo de asegurar el acceso universal a servicios de energía modernos para el 2030. La iniciativa SE4ALL tienen además entre sus metas: (i)

duplicar la cantidad de energía renovable que compone la matriz energética; (ii) duplicar la tasa de mejoramiento en eficiencia energética, y (iii) eliminar gradualmente los subsidios a los combustibles fósiles. SE4ALL reconoce que la energía puede contribuir a la reducción de la pobreza y busca presentar soluciones coherentes, al identificar cuatro pilares esenciales para el desarrollo sostenible; siendo estos: salud¹, agua, alimentos y mujeres. El foco de este primer año es mujeres, salud e infancia. Los planes de acción regionales ya están siendo discutidos a nivel mundial; por ejemplo, en África ya se ha concluido el proceso regional y su Plan de Acción incorpora consideraciones de género en su texto.

Retos y oportunidades

Los años 2014 y 2015 son años de oportunidad para integrar las agendas la igualdad de género en las discusiones internacionales sobre energía y desarrollo, de las que se espera tengan impacto en la definición de prioridades de los países y sus diversos actores, e instituciones donantes del sector energético.

El plan regional de SE4ALL para América Latina y el Caribe se encuentra en proceso de discusión al escribirse esta nota. Se espera que el mismo identifique las consideraciones de género apropiadas para la región, en tanto algunas de estas ya han sido incluidas en su documento borrador.

El 2015 debe marcar el acuerdo y entrada en vigencia del nuevo instrumento legal que sustituirá al Protocolo de Kyoto como mecanismo para la implementación de la UNFCCC. Durante la reunión de marzo del 2014 del Grupo de Trabajo Ad-hoc sobre la Plataforma de Acción de Durban (ADP por sus siglas en inglés), bajo el cual se discute el texto del nuevo instrumento legal, se dio un paso importante por parte de los países parte de la UNFCCC para que se incorpore la igualdad de género como uno de los objetivos guías del nuevo acuerdo. De igual manera, se espera que las discusiones de género en el seno de la UNFCCC permee la reglamentación interna del GCF, así como la creación de las futuras Acciones Nacionales Apropriadas para la Mitigación (NAMA por sus siglas en inglés).

El 2015 también traerá consigo la evaluación de la consecución de las metas de los ODMs así como el acuerdo de nuevas metas de desarrollo sostenible, las cuales serán plasmadas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, o SDG por sus siglas en inglés). Entre las nuevas metas bajo discusión se encuentra el garantizar el acceso universal a las energías sostenibles. La inclusión del acceso a la energía como un ODS sería un gran paso hacia el reconocimiento de la energía como insumo indispensable para lograr un mejor nivel de desarrollo y de las dimensiones sociales, y de género que poseen la distribución, producción y consumo energético. Al momento de elaborar esta nota se espera que, de ser acordado este objetivo, sus ejes de acción sean similares a los que guían a la iniciativa de SE4ALL.

Los ODS propuestos también hacen referencia a la creación de empleos, medios de subsistencia sostenibles y crecimiento equitativo; temas que incidirán en la forma en la cual se desempeñe el sector energético a nivel nacional. Además, la propuesta actual retoma con mayor fuerza el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género como un objetivo específico para los ODS y se aboga por la inclusión de metas e indicadores específicos de género en todos los ODS que se acuerden

A nivel regional cabe destacar que la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) está impulsando su Estrategia de Género, a través de la formación y capacitación de las personas de instituciones

¹ Ver más en: <http://www.se4all.org/hio/energy-and-womens-health/>

gubernamentales, organizaciones y entidades en las temáticas de género y energía para promover de manera eficiente la igualdad de género en las políticas, programas y proyectos a su cargo. Estos talleres y los materiales de capacitación que los apoyan incrementan el conocimiento a nivel gubernamental sobre los nexos existentes entre género y energía, y permiten desarrollar actividades regionales o nacionales bajo esta estrategia.

Elementos clave

- **La energía como medio para alcanzar un mejor desarrollo es un tema presente en diferentes foros internacionales. Estos foros de discusión internacional están a su vez incorporando la igualdad de género en sus estructuras y mandatos.**
- **Los años 2014 y 2015 son años de oportunidad para integrar las agendas de igualdad de género en las discusiones internacionales sobre energía y desarrollo, de las que se espera tengan impacto en la definición de prioridades de los países y sus diversos actores, e instituciones donantes del sector energético**

3. Políticas y estrategias nacionales

Situación

En general, las políticas energéticas son consideradas como políticas meramente técnicas y con ningún o poco contenido social; y de esta manera, como beneficiosas tanto para mujeres como hombres por el simple hecho de que la energía se genera y distribuye, o se promueve el uso de la tecnología. Sin embargo, mujeres y hombres experimentan la producción, distribución y consumo así como el control sobre los servicios energéticos de forma diferenciada, en tanto el uso de las fuentes y tecnologías energéticas depende en gran medida de sus roles sociales y capacidad adquisitiva.

Las intervenciones energéticas tienen la capacidad de apoyar el desarrollo y bienestar de una sociedad, cambiando patrones sociales y aumentando la equidad de género o, por el contrario, manteniendo o incluso ensanchando, las brechas sociales y de género.

La auditoría de género de la política energética de Senegal, conducida entre 2006-2007, señaló que las consideraciones de género no se tomaban en cuenta en las políticas o presupuestos energéticos, de forma que contribuyeran de manera efectiva a la estrategia del combate contra la pobreza. La auditoría de género también visibilizó la importancia de asegurar el acceso a servicios energéticos modernos y eficientes para crear las condiciones para asegurar un mayor valor agregado a las actividades productivas y de desarrollo impulsadas por las mujeres. Como consecuencia directa de este análisis se desarrolló una estrategia de género para el sector energético, la cual se incluyó en la Estrategia de Reducción de la Pobreza (PRSP por sus siglas en inglés) y en los programas de electrificación rural. (Seck, L. 2011)

El diseño de las políticas energéticas tiene un gran impacto sobre diferentes sectores sociales y económicos. Sin embargo, las políticas energéticas no necesariamente incluyen el análisis social y de género del impacto de estas políticas como parte de su proceso de diseño. El proceso de creación de las políticas energéticas tiende a centrarse en la identificación de opciones de generación y distribución para apoyar actividades económicas a gran escala (industria, agricultura). El apoyo a los sectores productivos es indispensable; sin embargo, si este se lleva a cabo sin la realización previa de un análisis de género, que identifique las brechas de acceso y disfrute energético a nivel de los diferentes sectores sociales de la población, es posible que una política energética bien intencionada termine discriminando inadvertidamente contra estos sectores, por ejemplo a través de:

- el establecimiento de tarifas menos favorables para el consumo residencial o cuyo costo subsidie las tarifas de consumo industrial;
- la construcción de infraestructura energética exclusiva para el uso de ciertos sectores económicos sin dar opciones de conexión a las poblaciones o comunidades cercanas a estas estructuras;
- la concentración de esfuerzos para el aumento de la generación, distribución y consumo eléctrico, en detrimento de esfuerzos similares para aumentar el acceso a otras fuentes energéticas, como el biogás o gas licuado de petróleo (GLP), que pueden ser más eficientes o menos costosas para ciertas actividades, como la cocción de alimentos o actividades económicas basadas en energía calórica.

- ignorar la diversidad de fuentes y usos energéticos de grupos de la sociedad que se quedan fuera de las fuentes formales y de gran inversión de energía

El costo de las fuentes y tecnologías energéticas determina la elección de la fuente energética que utilizan las personas. Las fuentes energéticas tradicionales son consideradas como “gratuitas” o de bajo costo, y por lo tanto su utilización esencial para los sectores de menores recursos económicos. Por ejemplo, la recolección y utilización de biomasa para cocción o calefacción de interiores (en América Latina, un 31% de los hogares todavía utiliza biomasa para cocción y calefacción. ONU, 2010), así como el esfuerzo físico dedicado a la ejecución de actividades básicas (como acarreo de agua potable o para riego, arado de terrenos, molienda de granos, lavado de ropa, etc.) tiene un alto costo en términos de esfuerzo y tiempo dedicado a estas actividades por parte de las mujeres y hombres, niños y niñas, que no pueden utilizar fuentes modernas de energía para facilitar o realizar sus labores de una forma más eficiente. De igual manera, la utilización de biomasa para cocción y calefacción de interiores puede causar problemas de salud (respiratorios, de visión, entre otros) sobre todo entre las mujeres, las niñas y los niños, quienes se encuentran mayormente expuestos al humo generado durante la cocción de los alimentos. **A pesar de la importancia de estas fuentes energéticas son pocos los ministerios de energía que incluyen la biomasa en sus estadísticas oficiales y la información sobre la energía metabólica (esfuerzo físico) parece ser completamente ignorada.** (ENERGIA, 2005).

La no inclusión de aspectos como la capacidad de pago o la situación socioeconómica de mujeres y hombres puede llevar a un aumento las conexiones irregulares por parte de los hogares de escasos recursos en una zona, generando pérdidas no técnicas para las empresas generadoras y distribuidoras de electricidad. **La inclusión de un análisis de género como parte del diseño de una política de expansión eléctrica puede** ayudar a identificar los sectores más vulnerables o con mayor dificultad para acceder a ciertas fuentes energéticas, y por lo tanto **ser un instrumento para identificar soluciones acordes a la realidad de las familias o comunidades que se desea beneficiar.**

Así, en Uruguay se está impulsando el Programa de la Canasta de Servicios, el cual busca aumentar el acceso a diferentes recursos energéticos a nivel residencial (electricidad, GLP), a la vez que se busca reducir las pérdidas no técnicas de energía a través de la educación en: (i) términos de eficiencia energética y acceso seguro desde el trabajo con los vecinos, (ii) todo lo que se refiere a los derechos y deberes ciudadanos, ya que se han detectado problemas en términos de gestionar esa sostenibilidad o regularidad en el acceso a nivel familiar (hacer trámites, pagar una factura, pedir la lectura de un medidor, etc.), y (iii) la sustitución de fuentes y equipamiento para ciertos usos en particular cocción y calefacción (ya que en general, estas necesidades se cubrían con equipamiento eléctrico ineficiente de segunda mano) (González, R. 2013).

Finalmente, el sector energético cuenta con una baja participación de las mujeres en las áreas técnicas y de toma de decisiones. Incluso en los países en los cuales las mujeres tienen paridad o superan a los hombres en la participación en la educación superior y la obtención de títulos universitarios, queda en evidencia que las mujeres tienden a desempeñarse en las áreas de las ciencias sociales o de la salud, mientras que los hombres se ubican en las áreas más técnicas de las ramas científicas, que incluyen a las matemáticas, la ingeniería, la química, etc. Por lo tanto, es necesario reconocer que a pesar de los avances en cuanto a la paridad educativa en América Latina **el porcentaje de mujeres graduadas que cuentan con las calificaciones necesarias para impulsar una carrera profesional en el sector energético continua siendo menor que el porcentaje de hombres graduados en estas ramas;** con tan sólo 16% de las mujeres ocupando altos puestos de mando en el sector de la ciencia y la tecnología en México, 25%

en Brasil y 28% en Argentina. (ECLAC 2013)

Retos y oportunidades

Una política nacional que busque la equidad de género en el sector energético debe dar respuesta al menos a los siguientes componentes: (i) **la dependencia de biomasa** para cocción y calefacción de domicilios; (ii) **la utilización de la energía metabólica en tareas de cuidado, domésticas y productivas** por parte de las mujeres; (iii) **el acceso y control equitativa a los beneficios de la energía** independientemente de su fuente de generación (renovable o no renovable); (iv) **la participación de mujeres y hombres en la creación y definición** de políticas energéticas; (v) la consideración de los **elementos que determinan el acceso a fuentes energéticas**: disponibilidad, asequibilidad, seguridad. Un análisis de género de las políticas de energía existentes es el paso inicial para determinar el grado en el cual estas políticas sectoriales integran o dan respuesta a los componentes anteriormente descritos.

Existen diferentes metodologías de análisis, incluyendo la metodología desarrollada por ENERGIA, la red internacional de género y desarrollo sostenible, específicamente **para el análisis de políticas energéticas**. (ENERGIA 2008) Este tipo de análisis de género del sector energético es una herramienta indispensable para comprender las diferentes necesidades energéticas de las mujeres y los hombres, así como los sectores productivos en los cuales se desempeñan; el porcentaje de mujeres y hombres que trabajan en el sector y la identificación de metas concretas para aumentar la participación femenina en el sector energético; identificar y establecer alianzas entre el ministerio o departamento de energía y el ministerio o instituto de la mujer, así como otras instituciones especializadas que puedan apoyar las actividades de transversalización de género en el sector energético.

La asignación presupuestaria pública tiene el poder de transformar las desigualdades de género. Por lo tanto una forma de asegurar que tanto las necesidades de mujeres como hombres sean cubiertas es a través del desarrollo de presupuestos de género gubernamentales. Las tarifas subsidiadas o las tarifas para áreas específicas pueden ser utilizadas para influenciar el acceso de diferentes sectores de la población, particularmente las mujeres jefas de hogar, las cuales tienden a estar sobrerrepresentadas en la población de menores recursos económicos y cada vez más numerosas en toda la región. De igual manera, las políticas energéticas deben implementar un enfoque de género al establecer subsidios o impulsar sistemas especiales de crédito que aseguren el acceso a fuentes modernas de energía renovable ya que son las mujeres y hombres de escasos recursos económicos quienes se pueden beneficiar en mayor medida de estas tecnologías, en tanto invierten mayor cantidad de tiempo y energía física para realizar trabajos productivos y de subsistencia. Sin embargo, son justamente estas mujeres y estos hombres quienes no pueden permitirse la compra de fuentes comerciales de energía o acceder a tecnologías eficientes.

La baja participación de las mujeres en la fuerza laboral el sector energético puede ser modificada a través de la aplicación de medidas que estimulen la participación de las mujeres a través del uso de políticas institucionales de cuotas, establecimiento de cursos de capacitación para mujeres que deseen aumentar sus habilidades de liderazgo, así como políticas de apoyo institucional hacia madres y padres que deben realizar visitas de campo a proyectos energéticos, entre otros. Una encuesta realizada por OLADE en el 2012 concluye que en el caso de Uruguay, México y Nicaragua la implementación de una política nacional de género a lo interno del sector energético ha tenido un impacto positivo en la

distribución de cargos de decisión política y estratégica, alcanzando en algunos casos la paridad entre la participación de mujeres y hombres. (Larrea Castelo, S. 2013).

Además, una política energética nacional puede impulsar la revisión de los currículos escolares, técnicos y universitarios para poder captar un mayor número de mujeres que deseen educarse en ciencias y tecnología y trabajar posteriormente en el sector energético. En Costa Rica, el Ministerio de Ciencias y Tecnología ha creado una Unidad de Género para buscar medidas tendientes a aumentar el número de mujeres inscritas en carreras científicas a nivel universitario. (ECLAC 2013) Esfuerzos similares podrían ser impulsados por los Ministerios de Energía, en conjunto con los Ministerios o Institutos de la Mujer y de Educación, para asegurar un aumento de las mujeres en carreras que apoyen el sector energético.

Elementos clave

- **Las políticas energéticas son consideradas como políticas meramente técnicas y con ningún o poco contenido social a pesar de que tiene un gran impacto sobre diferentes sectores sociales y económicos, y tienen la capacidad de apoyar el desarrollo y bienestar de una sociedad.**
- **Existe un número relativamente bajo de mujeres graduadas que cuentan con las calificaciones necesarias para impulsar una carrera profesional en el sector energético, lo que puede ser modificado a través de diferentes medidas.**
- La inclusión de un análisis de género –para el que existen diferentes metodologías- como parte del diseño de una política de expansión eléctrica puede **ser un instrumento para identificar soluciones acordes a la realidad de las familias o comunidades que se desea beneficiar.**
- **La asignación presupuestaria pública tiene el poder de transformar las desigualdades de género.**
- **Una política nacional que busque la equidad de género en el sector energético debe basarse en información clave en este tema y dar respuesta al menos a los siguientes componentes:**
 - ✓ **La dependencia de biomasa**
 - ✓ **Utilización de la energía metabólica en tareas de cuidado, domésticas y productivas por parte de las mujeres.**
 - ✓ **El acceso y control equitativos a los beneficios de la energía**
 - ✓ **La participación de mujeres y hombres en la creación y definición de políticas energéticas**
 - ✓ **La consideración de elementos que determinan el acceso a fuentes energéticas: disponibilidad, asequibilidad, seguridad**

4. Empresas energéticas y políticas de igualdad

Situación

Las compañías del sector energético son actores cuya participación es indispensable para alcanzar la igualdad de género tanto dentro del sector energético, como fuera de este a través de los impactos de sus intervenciones en las vidas de mujeres y hombres que se benefician como consumidores. En este apartado se abordan brevemente al menos dos aspectos relevantes para las compañías energéticas: manejo de recursos humanos, entendido como un cambio organizacional pro equidad, y la responsabilidad social corporativa.

Cambio organizacional pro equidad

La participación equitativa de mujeres y hombres en el ámbito laboral tiene consecuencias beneficiosas para las compañías o instituciones en las que trabajan. El reporte de 2009 de la “*Global Reporting Initiative/International Finance Corporation*” demuestra que muchos inversores creen que el empoderamiento de las mujeres es una característica de las compañías bien administradas y con mejor visión de futuro; capaces de crear un valor accionario sostenido (valor de las acciones) en el largo plazo. Además, parece haber una correlación positiva entre la práctica de la igualdad de género y el rendimiento de las acciones de una empresa, con evidencia de que tener a mujeres en posiciones ejecutivas y en la junta directiva contribuye a tener un mayor rendimiento económico. Cuanto más promueve una compañía a las mujeres, mayor es su posición en términos de rentabilidad. (NORAD y ETC/ENERGIA, 2011)

Como se ha mencionado en otros apartados, la participación de las mujeres en la fuerza laboral del sector energético es menor a la de los hombres. Para el caso de América Latina, una encuesta realizada por OLADE en el 2012, reveló que de los 13 países que respondieron a la encuesta, tan sólo cuatro países (Uruguay, Nicaragua, México y República Dominicana) han alcanzado altos niveles de igualdad en la distribución de cargos de decisión política y estratégica en los Ministerios de Energía. En otros países como Ecuador, El Salvador y Perú, se identificaron tendencias a una concentración de mujeres en áreas administrativas y de hombres en sectores de decisión. (Larrea Castelo, 2013).

Las mujeres que optan por desempeñarse en el sector energético deben superar otras barreras para obtener una participación efectiva en sus instituciones. Así, deben trabajar en ambientes mayoritariamente masculinos, con códigos de lenguaje y actitudes de compañerismo entre pares que pueden desincentivar la participación femenina; la carencia de figuras [femeninas] que las “apadrinen” o apoyen dificulta su ascenso profesional; y la incompatibilidad de la carga laboral con la carga laboral familiar de las mujeres madres de familia (que puede incluir horarios semanales extensos y numerosos viajes de trabajo a los sitios de los proyectos energéticos) son importantes desincentivos para estudiar carreras en las áreas de la ciencia y la tecnología o para abandonar este tipo de trabajos una vez iniciada su carrera profesional. (ECLAC 2013).

Responsabilidad Social Empresarial y distribución de beneficios

Si bien la transversalización de género en proyectos energéticos ha generado una mayor evidencia empírica en proyectos energéticos de pequeña escala, mayoritariamente comunitarios y centrados en tecnologías renovables (ENERGIA 2011c, y PNUD 2007), esto no significa que las consideraciones de género sean exclusivas para este tipo de proyectos. Lo cierto es que las iniciativas energéticas a gran escala también incorporan consideraciones de género y su implementación puede reducir o ampliar las brechas de género existentes.

Por ejemplo, la extracción de materiales y la construcción de infraestructura energética (sean estas embalses, parques eólicos, extracción de hidrocarburos, etc.) conllevan procesos de expropiación, así como el desplazamiento y reubicación de comunidades. Por lo general, **las personas afectadas por estos procesos reciben compensaciones por sus pérdidas, las cuales se calculan con base en el reconocimiento de títulos de propiedad y de la pérdida de medios de subsistencia.** Sin embargo, las mujeres no necesariamente tienen acceso a la propiedad inmueble, teniendo a su nombre un **porcentaje reducido de los títulos de propiedad.** De igual manera, las mujeres trabajar en actividades domésticas o sectores informales de la economía, por lo cual sus actividades de subsistencia no necesariamente quedan registradas en el levantamiento de nuevas oportunidades laborales. Finalmente, es necesario reconocer que si la compensación se da al jefe de familia, esto no implica automáticamente que los beneficios económicos serán distribuidos de forma equitativa dentro del hogar.

Los procesos de extracción y construcción implican la llegada de brigadas de trabajo, las cuales pueden tener gran impacto en la composición y relaciones sociales de las comunidades vecinas. Las empresas energéticas tienen la responsabilidad de prevenir activamente el tráfico de mujeres, invertir en la capacitación y sensibilización de su fuerza laboral en temas de salud y responsabilidad social, como: transmisión de enfermedades venéreas y VIH/Sida; paternidad responsable, y prevención de violencia contra las mujeres

De igual manera, los proyectos energéticos a gran escala generan una gran cantidad de energía y beneficios, los cuales no necesariamente son disfrutados por las mujeres y hombres que viven en las comunidades aledañas al proyecto energético. Estos beneficios pueden estar relacionados con la participación y capacitación de la fuerza laboral local, o con el acceso a la energía que está siendo generada. (NORAD y ETC/ENERGIA, 2009).

Retos y oportunidades

Cambio organizacional pro equidad

Para lograr el aumento de la participación femenina en el sector energético es necesario eliminar las barreras de género que desincentivan a las mujeres a ser parte de este sector, sobretodo en puestos técnicos y de toma de decisión. Existen una serie de metodologías para llevar a cabo cambios en su cultura organizacional y de gestión de recursos humanos en aras de obtener un ambiente laboral más equitativo. El Proyecto Regional Sellos de Igualdad de Género del PNUD, facilita a través de la Comunidad de Práctica Empresas por la igualdad, que tanto empresas públicas como privadas, promuevan estructuras de trabajo y de gestión de recursos humanos en forma más justa y equitativa en Latinoamérica y el Caribe (PNUD 2009). Por su parte ONU Mujeres promueve en la región la iniciativa de 7 principios para el empoderamiento de las Mujeres. Los principios para el Empoderamiento de las

Mujeres, fueron elaborados mediante un proceso consultivo multilateral, con el apoyo de ONU Mujeres y UN Global Compact. Contribuyen a la creación y modificación de las políticas empresariales con el fin de lograr el empoderamiento de las mujeres. (ONU Mujeres 2013)

En el caso específico de Brasil, la *Secretaria de Políticas para as Mulheres*, implementa el Programa Pro Equidad de Género y Raza desde 2005. La iniciativa fue beneficiada en grande medida de la existencia de un grupo de empresas del sector energético que estaba discutiendo el tema de igualdad de género en el ámbito del Ministerio de Minas y Energías y que participan activamente del programa desde su primera edición. Cada ciclo tiene la duración de dos años y las empresas son evaluadas por su capacidad de implementar al menos 70% de las acciones previstas en su plan de acción. Actualmente, el Programa Pro Equidad está en su quinta edición. En las cuatro primeras ediciones, 149 empresas fueron premiadas con el sello, siendo que algunas fueron premiadas en las cuatro ediciones. La guía operacional del programa de equidad de género y raza cuenta con una serie de pautas para guiar a las empresas participantes en la consecución de una gestión organizacional y de gestión de recursos humanos más equitativa. (Secretaria de Políticas para as Mulheres, 2013).

Las compañías energéticas pueden llevar a cabo una serie de actividades que les permitan mejorar el ambiente laboral, las condiciones salariales y el desarrollo profesional de las mujeres y hombres que trabajan para una empresa, incluyendo (ENERGIA, 2011b):

- Adoptar prácticas de igualdad de oportunidades y reclutamiento, capacitación y promoción; así como planes de desarrollo de carreras profesionales y técnicas
- Establecer cuotas o metas de participación en la descripción de las evaluaciones de desempeño
- Organizar los horarios de trabajo de forma que se reconozcan las responsabilidades profesionales y familiares de las personas que laboran en la empresa, incluyendo momentos en los cuales detener definitivamente las funciones laborales y permitir horarios flexibles.
- Proveer facilidades que respondan a las necesidades de género, incluyendo cuidado infantil, servicios sanitarios y áreas de cambiadores separados para mujeres y hombres.
- Asegurar un comportamiento en pro de la igualdad de género en el ambiente laboral, incluyendo el lenguaje utilizado, los comentarios realizados, las imágenes o materiales distribuidos o desplegados en las empresas, el código de vestir y la forma y lugar en las que se llevan a cabo las reuniones laborales.
- Ubicar a parejas en las mismas comunidades o regiones de forma que las familias no sean separadas.
- Distribuir las responsabilidades de las giras (viajes) entre el personal
- Establecer medidas para asegurar la salud y seguridad de las y los empleados, incluyendo medidas para combatir el acoso laboral y sexual; asegurar medios de transporte seguros para las mujeres, y limitar el número de giras que deben realizar las mujeres embarazadas.

Siguiendo esta lógica, la Empresa Nacional de Transmisión Eléctrica de Nicaragua (ENATREL) reporta que un 50% de puestos de altos mandos son ocupados por mujeres. Esta paridad entre mujeres y hombres en cuanto a número de funcionarios dentro de ENATREL no ha sido alcanzada todavía en los sectores técnicos y de campo de la empresa estatal. Sin embargo, el compromiso de ENATREL por llegar a la meta 50-50 ha generado una política institucional para llenar las nuevas vacantes con mujeres como primera opción. (Gutiérrez, I. 2013b)

Responsabilidad Social Empresarial

La inclusión de un análisis de género como parte de su estudio de línea base y de impactos socio-ambientales puede minimizar los efectos negativos y aumentar los efectos positivos de una intervención. Como se mencionara anteriormente, la mayoría de los proyectos en los cuales se han llevado a cabo análisis de género han sido proyectos a pequeña escala, mayoritariamente de generación descentralizada. Con base en este tipo de experiencias se ha desarrollado al menos una metodología específica para la transversalización de género en proyectos energéticos (ENERGIA 2011c), la cual puede ser adaptada y aplicada tanto a proyectos existentes como a aquellos en fase de diseño.

En el caso de los proyectos energéticos a gran escala (infraestructura, redes eléctricas, etc.), estos también deben tomar en cuenta las consideraciones de género en su diseño, implementación y monitoreo y pueden apoyarse en las metodologías existentes para llevar a cabo dicho análisis. Además, los proyectos energéticos a gran escala deben al menos: (i) diseñar sus planes de compensación, de forma tal que se asegure la distribución de la compensación económica entre mujeres y hombres de un hogar y se tome en cuenta las necesidades de mujeres y hombres al desarrollar proceso de capacitación para establecer medios alternativos de subsistencia; (ii) velar por la forma en la cual se lleva a cabo la distribución de la energía generada, incluyendo la forma en la cual las mujeres y hombres de las localidades adyacentes reciben y están conectados al servicio energético; (iii) propiciar el aumento en el número de mujeres y hombres de las comunidades aledañas que forman parte de la fuerza laboral de la empresa energética, o apoyar la inserción de estas mujeres y hombres en la provisión de servicios para el proyecto energético (estos pueden incluir, servicios de alimentación, hospedaje, transporte, etc.); (iv) llevar a cabo cursos de educación sexual para los hombres y mujeres que trabajan en la empresa, para reducir las posibilidades de contagio de enfermedades venéreas y de embarazos no deseados (ESMAP, 2013), y (v) prevenir situaciones de tráfico y violencia contra las mujeres debido a la movilización de brigadas de trabajo así como informar sobre temas de salud sexual y reproductiva.

Elementos clave

- **Las compañías del sector energético son actores claves cuya participación es indispensable para alcanzar la igualdad de género tanto dentro del sector energético, como fuera de este a través de los impactos de sus intervenciones en las vidas de mujeres y hombres que se benefician como consumidores.**
- **Una empresa necesita de las competencias, saberes y el conocimiento tácito de empleados y empleadas para producir y comercializar bienes y servicios altamente diferenciados por su calidad y singularidad**
- **Las compañías energéticas pueden llevar a cabo una serie de actividades que les permitan mejorar el ambiente laboral, las condiciones salariales y el desarrollo profesional de las mujeres y hombres que trabajan para una empresa, eliminando las barreras de género que desincentivan a las mujeres a ser parte de este sector, sobretodo en puestos técnicos y de toma de decisión.**

5. Eficiencia de proyectos: bienestar y empoderamiento (económico) de las mujeres

La incorporación del análisis de género durante el diseño, implementación y monitoreo de una iniciativa o proyecto energético contribuye tanto a mejorar la eficiencia como a incrementar los beneficios de estas iniciativas. En este apartado se abordan brevemente las contribuciones que tiene el abordaje de género a la eficiencia de los proyectos y al empoderamiento de las mujeres.

Situación

Eficiencia de proyectos

El financiamiento de proyectos de acceso energético que incluyen una perspectiva de igualdad de género es beneficioso para los inversores privados, ya que permite identificar y atraer nuevos mercados, expandir su fuerza laboral competente y mejorar la base para desarrollar soluciones sostenibles identifica a las mujeres como consumidoras de sus productos o servicios y un ambiente laboral más productivo, seguro, sano y ambientalmente amigable. De lo contrario, existe el riesgo de perder un sector del mercado (NORAD y ETC/ENERGIA, 2011). Esto sólo es posible si se reconoce el papel fundamental que juegan o pueden jugar las mujeres como participantes activas de la cadena energética, ya sea como empresarias o trabajadoras en el sector energético, tomadoras de decisiones sobre el consumo, o usuarias capacitadas en el uso racional y eficiente de las fuentes y tecnologías energéticas que utilizan.

Una empresa necesita de las competencias, saberes y el conocimiento tácito de empleados y empleadas para producir y comercializar bienes y servicios altamente diferenciados por su calidad y singularidad. (PNUD 2009) En el sector energético se ha identificado que las mujeres empresarias y las que trabajan en el sector energético pueden ser más efectivas en la relación con las mujeres consumidoras. *Un estudio realizado en Kenya demostró que tanto las mujeres como hombres emprendedores tienden a elegir como grupo meta a miembros de su propio sexo y a sus industrias tradicionales, y que por lo tanto podrían requerir de asistencia para identificar tanto a mujeres como a hombres como posibles clientes así como para adentrarse en nuevas áreas de mercado. (NORAD y ETC/ENERGIA, 2011).*

A pesar de las diferencias en cuanto al poder de decisión familiar, las mujeres son, en gran medida, las mayores tomadoras de decisiones en cuanto al consumo familiar, y tienden a tomar decisiones más sostenibles que los hombres; siendo que el aumento en la capacidad adquisitiva de las mujeres ha tenido un gran impacto en el consumo sostenible a nivel mundial (citado por Schalatek, L. y Burns, K, 2013). Por ejemplo, las mujeres en los países en vías de desarrollo representan cerca de la mitad de los compradores de sistemas de iluminación solar. Es por esta razón que la iniciativa conjunta de IFC y el Banco Mundial denominada "Lighting Africa", cuyo objetivo es dotar de iluminación moderna a 250 millones de personas en el 2030, ha considerado que su estrategia de mercado fracasaría si no se toman en cuenta las necesidades, obstáculos y recursos específicos de las mujeres. (NORAD y ETC/ENERGIA, 2011).

La utilización de la perspectiva de género como medio para conocer mejor a las y los usuarios del servicio energético puede ayudar a identificar maneras para hacer asequible la energía generada o el precio de las tecnologías energéticas a ser diseminadas. *Edenor, una empresa de servicios eléctricos en Argentina inició un proyecto piloto en el 2003 para legalizar las conexiones ilegales y recuperar los costos de consumo al instalar medidores pre-pagados en el suburbio de Merlo, Buenos Aires, el cual tenía un largo historial de no pago y de llevar a cabo conexiones ilegales. El proyecto logró que 4500 hogares aceptaran la instalación de medidores pre-pagados a cambio de la cancelación de su deuda con Edenor, lo que llevó a reducir las pérdidas no técnicas y a que los hogares realizaran un uso más eficiente de la energía que consumían gracias a que las mujeres, en su calidad de administradoras del consumo energético a nivel doméstico, aprendieron a realizar monitoreo del consumo eléctrico que facilitaba el medidor prepago.* (Annecke, W. y Endelli, M. 2006)

Cabe resaltar que **la participación de las mujeres y el uso de su conocimiento sobre el manejo de los recursos naturales así como su capacitación como usuarias de tecnologías energéticas pueden ser herramientas que aseguren la sostenibilidad de un proyecto.** En Guatemala, se buscó la participación activa de las mujeres en un programa de plantas micro hidroeléctricas en Chel, Quiché, como reconocimiento al papel desempeñado por las mujeres como mayores usuarias del recurso hídrico y agentes importantes de cambio en el cuidado de los recursos hídricos y energéticos. El proyecto además llevó a cabo iniciativas para aumentar la participación de las mujeres en la toma de decisiones en cuanto a la implementación del proyecto, a través de una mejor coordinación entre los hombres de la Asociación Hidroeléctrica Chelense y las mujeres de la Unidad de la Mujer. El proyecto concluyó que la participación de mujeres y hombres garantizó la sostenibilidad y la eficiencia del proyecto. (PNUD 2007).

Bienestar y empoderamiento económico de las mujeres

Como ya se ha señalado, existen al menos dos formas en las cuales la búsqueda de la igualdad entre mujeres y hombres puede ayudar a alcanzar el empoderamiento económico de las mujeres, teniendo como herramienta la energía. La primera de estas opciones implica asegurar el incremento de la participación directa de las mujeres en el sector energético, ya sea como parte del personal de las instituciones o compañías energéticas, o como emprendedoras energéticas. La segunda opción se alcanza a través de la identificación de y apoyo a actividades económicas (no) tradicionales como consecuencia de las intervenciones energéticas.

Las mujeres desempeñan o pueden desempeñar un papel importante como empresarias energéticas; su involucramiento en el diseño, la construcción, mantenimiento y distribución de tecnologías de energía renovable posibilitan la creación de trabajos y aumenta las posibilidades de sostenibilidad de las intervenciones energéticas. Lamentablemente, este aspecto suele tomarse muy poco en cuenta, pues se considera que los trabajos técnicos son de hombres, por lo cual no se les suele incluir en los procesos de reclutamiento o capacitación. Las mujeres además deben superar barreras para asegurar su participación como empresarias, las cuales pueden incluir su acceso reducido a fuentes de crédito para invertir en sus actividades económicas o la falta de conocimientos en administración o mercadeo que les permita definir un plan de negocios realista y acorde a su situación específica.

De esta manera, las tecnologías de energía renovable podrían abrir oportunidades para que mujeres y hombres se involucren en nuevas actividades económicas como empresarios y empresarias energéticas. Por ejemplo, el acceso a la generación energética fotovoltaica puede facilitar la creación de centros para la recarga de baterías para suplir el consumo eléctrico doméstico o para recargar las baterías de los

celulares. Esta es una actividad que un grupo organizado de mujeres podría llevar a cabo, suministrando un mantenimiento básico y servicios de reparación. De igual manera, es posible que el acceso a un servicio de electricidad más seguro y confiable pueda llevar a la modernización de actividades económicas, como los servicios de peluquería, costura, entre otros. La mejoría en el acceso a la energía eléctrica permite a las y los empresarios mantener una comunicación directa con sus clientes, reduciendo la necesidad de intermediarios y generando un impacto positivo en sus ingresos.

Las intervenciones energéticas pueden ser una fuente de oportunidades, dar un valor agregado a los productos agrícolas y de esta manera aumentar los ingresos de hombres y mujeres. La identificación de la intersección entre una iniciativa energética y las actividades de procesamiento de alimentos tradicionales por parte de mujeres y hombres, por ejemplo, puede por lo tanto aumentar las posibilidades de generar un mejor producto y una mejor entrada a mercados no tradicionales, generando un impacto positivo en la economía local. (Rojas, A.V. et al. 2012)

Retos y oportunidades

Eficiencia de proyectos

La aplicación de una perspectiva de género contribuye a la identificación de posibles retos para la implementación de los proyectos energéticos y puede incluso aumentar los beneficios sociales y económicos de las intervenciones energéticas; ya que una iniciativa energética sea efectiva, eficiente y sostenible, es necesario comprender los diferentes roles que mujeres y hombres poseen en la gestión de los recursos energéticos. (UNDP, 2007). La implementación de un diagnóstico participativo con enfoque de género contribuye al análisis de las necesidades energéticas diferenciadas de mujeres y hombres y de sus actitudes ante la introducción de nuevas tecnologías y fuentes energéticas, la capacidad de adquisición que tienen, y las impresiones que poseen sobre las fuentes de energía utilizadas y las actividades económicas que deben ser apoyadas por el proyecto energético. Por tanto, estos elementos contribuyen a asegurar la eficiencia de las intervenciones energéticas, siempre que la información desagregada por sexo, y tal vez incluso por grupo socioeconómico, sea incluida en el diseño, implementación y monitoreo de las intervenciones energéticas. La experiencia ha demostrado que las desarrolladoras y los desarrolladores de proyectos energéticos están dispuestos a invertir en los procesos de transversalización de género para asegurar una mayor eficiencia y sostenibilidad de sus proyectos energéticos.

El análisis de género también puede demostrar la necesidad de involucrar a las mujeres en temas de selección y mantenimiento de equipo energético, lo cual puede ser indispensable sobretodo en el caso de tecnologías de uso doméstico. En Nepal, ha sido posible constatar que más de un 90% de los biodigestores construidos bajo el programa BSP se encuentran en uso incluso una década luego de su construcción, gracias que se ha invertido en la capacitación de las mujeres, mayores usuarias de los biodigestores, en el uso y mantenimiento de los mismos. (BSP, 2009).

Finalmente, son muchos los casos en que un proyecto no logra obtener su objetivo debido que la tecnología energética que se desea impulsar no es aceptada por la comunidad, es puesta en desuso porque no llena las necesidades energéticas de las beneficiarios o beneficiarios, o sus beneficios no son bien comprendidos los mismos. La incorporación de la perspectiva de género puede contribuir a identificar posibles problemas de implementación, como la falta de aceptación de una tecnología por parte de mujeres u hombres; requisitos ergonómicos que debe tener una tecnología energética para

facilitar su uso tanto por mujeres como por hombres o poder dar respuesta a las necesidades energéticas concretas de las y los beneficiarios.

Bienestar y empoderamiento económico de las mujeres

La utilización de una perspectiva de género ayuda en la identificación de funciones y roles que las mujeres y los hombres pueden desempeñar en la cadena de valor energética, así como de las habilidades, capacidades que poseen, y de las barreras que estos enfrentan como emprendedores.

Existen una serie de casos en los cuales las empresas o iniciativas energéticas toman la decisión de involucrar a las mujeres en labores no tradicionales. Por ejemplo, el Proyecto de Electrificación de Nicaragua (PELNICA), se ha dado a la tarea de capacitar a mujeres como linieras para que estas trabajen en la instalación de líneas de tensión eléctricas. (Gutiérrez, I. 2013a) Por su parte, el proyecto PROLEÑA, también llevado a cabo en Nicaragua, capacitación a las mujeres como mecánicas para la reparación de las estufas mejoradas, un área tradicionalmente de responsabilidad masculina. (PNUD 2009). Otras organizaciones, como el Programa de Apoyo al Biogás de Nepal (BSP por sus siglas en inglés), se han dado a la tarea de capacitar a mujeres como albañiles, de manera que puedan participar en la construcción de los domos de biogás, o como propietarias de las empresas constructoras de esta tecnología. (BSP 2009) Una de las estrategias que BSP utiliza para incentivar a las constructoras y los constructores de domos de biogás es la premiación anual de la excelencia, otorgando premios tanto en la categoría de mejor albañil hombre y mujer.

También es importante reconocer el esfuerzo que llevan a cabo ciertas organizaciones donantes, organizaciones no gubernamentales e instituciones de educación técnica, quienes han brindado apoyo a mujeres y hombres de escasos recursos, y algunas casos analfabetos, para convertirlos en técnicas y técnicos energéticos. En Guatemala, la ONG guatemalteca Rijatz'ul Q'ij (Semilla de Sol) llevó a cabo un proyecto en conjunto con el Barefoot College, el Programa ITEC del gobierno de la República de India y la iniciativa privada, a través de la Empresa ENEL GREEN POWER, para capacitar a dos mujeres como técnicas especialistas en sistemas solares domésticos. Actualmente estas dos ingenieras solares son capaces de instalar, dar mantenimiento y realizar reparaciones de sistemas fotovoltaicos domésticos. Además, han definido un plan de negocios de cinco años de duración a través del cual las ingenieras solares brindarán sus servicios a las comunidades de Xeputul I y II y Tzibanay, en el Quiché. Lo anterior permitirá fortalecer sus habilidades técnicas y tener una administración sostenible de una microempresa comunitaria de iluminación fotovoltaica domiciliar. (Asociación Rijatz'ul Q'ij, 2013). Esta iniciativa ha sido apoyada por ONU Mujeres desde el 2012, y gracias a su intervención se ha logrado capacitar también a mujeres de Panamá, Nicaragua, Honduras y Belice entre el 2013 y 2014. ONU Mujeres está desarrollando una iniciativa para que esta capacitación se realice en América Latina.

Las tecnologías de energía renovable pueden abrir oportunidades para que mujeres y hombre se involucren en nuevas actividades económicas; optimicen sus actividades económicas existentes o reduzcan las limitantes de oportunidades a través de mejoras en las comunicaciones con sus clientes o mercados, la liberación de tiempo dedicado previamente a actividades de cuidado y reproducción social, entre otras. Ahora bien, la generación de esta energía no necesariamente se traduce en beneficios y actividades productivas inmediatas. En algunos casos estas mujeres y hombres pueden requerir de apoyo financiero para acceder a los nuevos servicios o tecnologías energéticas, o de capacitaciones especiales para beneficiarse de la mejor manera de estas nuevas oportunidades.

Finalmente, una iniciativa energética puede aumentar el impacto de sus actividades a través del establecimiento de sistemas de microcrédito, que integren consideraciones de género y que por lo tanto eliminen las barreras que dificultan el acceso a estos servicios **por parte de las mujeres y hombres de escasos recursos**. PELNICA, programa del cual se ha hablado con anterioridad, incluye un sistema de microcrédito que busca aumentar el uso productivo de la electricidad y tiene como objetivo utilizar al menos 50% de los recursos disponibles para financiamiento, asignado a pequeños negocios apoyados que son liderados y/o integrados por mujeres. El soporte de PELNICA incluye además el apoyo para la creación de los planes de negocios que guíen la implementación de las actividades productivas (Gutiérrez, I. 2013b). Otra experiencia en este campo es la del Grameen Shakti en Bangladesh, el cual capacita y brinda microcréditos a mujeres para que construyan, instalen y mantengan sistemas solares domésticos. (Karlsson, K. y Mensah-Kutin, R. 2012)

Elementos clave

- **La aplicación de una perspectiva de género como parte de su estudio de línea base y de impactos socio-ambientales contribuye a minimizar los efectos negativos o a aumentar los beneficios sociales y económicos de las intervenciones energéticas**
- **La utilización de la perspectiva de género como forma para conocer mejor a los usuarios del servicio energético puede ayudar a:**
 - ✓ **Identificar maneras para hacer asequible la energía generada o el precio de las tecnologías energéticas a ser diseminadas**
 - ✓ **Entender que las mujeres son las mayores tomadoras de decisiones en cuanto al consumo familiar, y tienden a tomar decisiones más sostenibles que los hombres**
- **La sostenibilidad de un proyecto energético puede verse beneficiada a través de la participación de las mujeres como usuarias, técnicas y tomadoras de decisiones.**
- **Las iniciativas energéticas pueden apoyar el bienestar económico de las mujeres, al incorporarlas directamente en las actividades de proyecto o a través de la identificación de actividades productivas que puedan ser apoyadas con las nuevas fuentes energéticas existentes.**

6. Recomendaciones

Diálogos globales

Es posible contribuir a las discusiones y diálogos globales a través de:

- El apoyo a los esfuerzos gubernamentales, de la sociedad civil y del sector privado para incluir las consideraciones de género en los acuerdos regionales que busquen aumentar el acceso a las fuentes de energía moderna, incluyendo la priorización de proyectos que contribuyan a una mayor igualdad de género y el apoyo a la creación de capacidades institucionales para llevar a cabo estos proyectos.
- La interacción con los representantes gubernamentales y con los mecanismos climáticos de financiamiento para que dediquen mayores recursos a actividades de mitigación que contribuyan con la igualdad de género.
- La participación activa de los diversos actores en las discusiones a nivel nacional sobre los nexos entre género y energía para asegurar que la energía sostenible sea incluida como uno de los objetivos de desarrollo sostenible en la Agenda Post-2015.

Políticas y estrategias nacionales

Es necesario llevar a cabo la identificación de oportunidades y metodologías para la inclusión de la igualdad de género en las políticas energéticas nacionales y la priorización de sectores, incluyendo los sectores residenciales, la salud, la educación, la seguridad y los micro-emprendimientos. Lo anterior se puede lograr a través de:

- La implementación de un análisis de género del sector energético a nivel de país **involucrando a las entidades responsables de estadísticas y censos.**
- La inclusión de las necesidades y prioridades de mujeres y hombres en las políticas energéticas y en los programas estatales que se implementan bajo su dirección
- La generación de espacios y el establecimiento de normativas laborales gubernamentales para que tanto mujeres como hombres puedan participar activamente de la planificación y toma de decisiones en el sector energético.
- La creación de una masa crítica de mujeres calificadas capaces de tener un impacto en la paridad de género en las instituciones energéticas a través del apoyo del desarrollo profesional de las mujeres, la educación técnica y superior.
- El establecimiento de presupuestos de género para financiar equitativamente las necesidades energéticas de mujeres y hombres.
- El establecimiento de subsidios focalizados y líneas especiales de crédito para solventar las barreras económicas que impidan a mujeres y hombres de escasos recursos tener un acceso constante y seguro a fuentes de energía moderna
- La creación de alianzas estratégicas entre el Ministerio o Departamento de Energía y el Ministerio o Instituto de las Mujeres para asegurar la transversalización de género en las políticas y programas energéticos [gubernamentales]
- El desarrollo de capacidades de la sociedad civil para trabajar temas de género puede ayudar a monitorear la responsabilidad del Estado

- La incorporación de la transversalización de género en las políticas y planes nacionales para el incremento del acceso energético a fuentes modernas de energía, incluyendo fuentes de energía para cocción y calefacción.
- La identificación de indicadores de género que permitan el monitoreo de los alcances hacia la igualdad de género a través de las políticas energéticas.

Empresas energéticas y políticas de igualdad

A nivel empresarial es necesario disminuir la segregación laboral, utilizando acciones afirmativas y la implementación de condiciones laborales en pro de la Igualdad de género, para alcanzar una mayor participación de las mujeres en la fuerza laboral y toma de decisión del sector energético. Además, se pueden llevar a cabo procesos de transversalización de género para desarrollar o robustecer las políticas de responsabilidad social corporativa. Estas pueden contemplar:

- El incremento de la sensibilización y capacidad para la transversalización de género en las instituciones del sector energético.
La creación de políticas de recursos humanos con igualdad de género que incluyan temas como: Desarrollo de capacidades (perfil), carrera profesional, licencias maternas y paternas, paridad en la alta dirección (cuotas), acoso/asedio laboral y sexual, segregación laboral y brecha salarial (raza y etnia), creación de estructuras como comités de igualdad y articulación de actores, ejemplo: sindicatos, con presupuesto propios
- La incorporación de metas e indicadores de género para monitorear los avances en cuanto al alcance de ambientes laborales más equitativos.
- Asegurar que los socios y proyectos y programas de empresas incluyen la perspectiva de género.
- Fomentar el acceso de las mujeres a las áreas de innovación, acceso a las nuevas tecnologías para mejorar, por ejemplo el protagonismo y autonomía de las mujeres a través las energías renovables dotándolos de presupuesto.
- La creación de una masa crítica de mujeres calificadas capaces de tener un impacto en la paridad de género en las instituciones energéticas a través del apoyo al desarrollo profesional de las mujeres.
- La inclusión de las consideraciones de género en la planificación de la infraestructura energética, incluyendo las consecuencias y beneficios generados por las actividades extractivas.
- El análisis de género para la posterior modificación de los sistemas de compensación para personas reubicadas por motivo de la construcción o instalación de infraestructura energética.

Energía como fuente de bienestar y empoderamiento (económico) de las mujeres

Para incrementar el alcance de las iniciativas energéticas y avanzar en una Responsabilidad Social Empresarial de calidad, es necesario que dichas iniciativas incluyan acciones mejoren la sostenibilidad de los proyectos energéticos a la vez que amplían el bienestar, autoestima, y promuevan el empoderamiento económico de las mujeres, a través:

- La implementación de estrategias de comunicación y mercadeo así como la presentación de soluciones tecnológicas acordes con las necesidades o condiciones de las mujeres para asegurar el acceso universal.
- La evaluación de los impactos de las intervenciones energéticas y la identificación de elementos que contribuyan a la igualdad de género claves para el diseño de los proyectos energéticos.

- La incorporación de indicadores de género que midan los impactos y beneficios de los proyectos energéticos impulsados por la compañía.
- El establecimiento de porcentajes de mujeres emprendedoras energéticas que serán apoyadas por la iniciativa, sea esta gubernamental o privada.
- La inclusión de componentes para el uso productivo de la energía distribuida para apoyar la generación de actividades económicas que a su vez contribuyan al pago por los servicios energéticos que se están brindando.
- La implementación de actividades concretas para apoyar a las mujeres en sus emprendimientos (como talleres de capacitación, creación de líneas de crédito específicas para las mujeres, generación de empleos, etc.)
- La incorporación de indicadores para medir el progreso y empoderamiento económico de las mujeres como consecuencia de las intervenciones energéticas.

7. Abreviaturas

ADP	Grupo Ad-hoc de Trabajo sobre la Plataforma de Acción de Durban por sus siglas en inglés
AIE	Agencia Internacional de Energía
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BPC	Botswana Power Corporation
BSP	Programa de Apoyo al Biogás de Nepal por sus siglas en inglés
CEDAW	Convención para la Eliminación de la Discriminación contra las Mujeres
ENATREL	Empresa Nacional de Transmisión Eléctrica de Nicaragua
GCF	Fondo Verde Climático por sus siglas en inglés
GLP	Gas licuado de petróleo
NAMA	Acciones Nacionales Apropriadas para la Mitigación por sus siglas en inglés
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible por sus siglas en inglés
OLADE	Organización Latinoamericana de Energía
PELNICA	Proyecto de Electrificación de Nicaragua
PIDESC	Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales
SE4ALL	Energía Sostenible para Todos por sus siglas en inglés
SREP	Programa de Incremento de Tecnologías Renovables por sus siglas en inglés
UNCED	Conferencia sobre Ambiente y Desarrollo de la ONU por sus siglas en inglés
UNFCCC	Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático por sus siglas en inglés

8. Conceptos básicos sobre género

- **Género:** No es lo mismo que sexo. Se refiere a los atributos sociales y a las oportunidades asociadas al hecho de ser hombre o mujer y a las relaciones entre mujeres y hombres, niñas y niños, así como las relaciones entre mujeres y entre hombres. Estos atributos, oportunidades y relaciones están socialmente construidos y se aprenden a través de procesos de socialización. Son cambiantes según el contexto y la época. El género determina lo que se espera, permite y se valora en una mujer o un hombre en un contexto dado. En la mayoría de las sociedades hay diferencias y desigualdades entre mujeres y hombres en las responsabilidades asignadas, las actividades realizadas, el acceso y control sobre los recursos, así como en las oportunidades de toma de decisiones. El género es parte del contexto socio-cultural más amplio. Otros criterios importantes para el análisis sociocultural incluyen la clase social, nivel de pobreza, grupo étnico o etario.
- **La igualdad entre hombres y mujeres (igualdad de género):** se refiere a la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades de mujeres y hombres, niñas y niños. La igualdad no significa que las mujeres y los hombres sean iguales, sino que la mujer y los derechos, responsabilidades y oportunidades de los hombres no dependerán del hecho de haber nacido hombre o mujer. La igualdad de género implica que los intereses, las necesidades y prioridades de las mujeres y los hombres se toman en consideración, reconociendo la diversidad de los diferentes grupos de mujeres y hombres. La igualdad de género no es un asunto de mujeres, sino que debe preocupar e involucrar a los hombres como a las mujeres en su totalidad. La igualdad entre mujeres y hombres se ve tanto como una cuestión de derechos humanos y como una condición previa para, y el indicador de desarrollo, centrado en las personas sostenibles
- **Transversalización del género** es la incorporación de una perspectiva de género en el proceso de valoración sobre las implicaciones tanto para mujeres como para hombres de cualquier actividad planificada, incluyendo leyes, políticas o programas, en todas las áreas y en todos los niveles. Es una estrategia para hacer que las preocupaciones y experiencias de las mujeres, así como las de los hombres, se integren en el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de políticas y programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, a fin de que tanto mujeres como los hombres se beneficien por igual y la desigualdad no sea perpetuada. El objetivo final es lograr la igualdad de género.
- **Presupuesto sensible al género** es una herramienta de transversalización de la perspectiva de género en todo el ciclo presupuestario. De esta manera identifica los impactos de diferentes rubros presupuestarios sobre los beneficios generados para mujeres y hombres; dándole al gobierno o a las instituciones que lo utilizan la oportunidad de redireccionar sus políticas, ingresos y gastos públicos para promover la equidad de género.

9. Bibliografía

Documentos

Agencia Internacional de Energía (AIE) (2013). World Energy Outlook. OECD/AEI. París, Francia.

Agencia Internacional Sueca de Cooperación al Desarrollo-SIDA (1998) Mainstreaming Equality between women and men: Handbook on Gender Perspectives in Energy Sector Development.

Annecke, W. y Endelli, M. (2006) Gender and Pre-payment Electricity in Merlo, Argentina. ENERGIA News, Volumen 9, Número 1, 2006.

Asociación para el Desarrollo Rijatzul Q'ij (Semilla de Sol) (2013). Empoderamiento de la Mujer a Través del Acceso de Energía Eléctrica para las Comunidades de Tzibanay, Xeputul I y II, Municipio de San Juan Cotzal, Quiché, Guatemala, C.A. Estudio de Caso. Ciudad de Guatemala.

BSP (2009). Gender Mainstreaming in the Biogas Support Programme, Nepal. Preparado por: Biogas Sector Partnership Nepal. Lalitpur, Nepal.

ECLAC (2013). Women in the digital economy Breaking through the equality threshold. XII Regional Conference on Women in Latin America and the Caribbean. Santo Domingo, República Dominicana.

ENERGIA (2011a) Gender Mainstreaming in Rural Electrification Programmes. Technical Briefs Series. Leusden, The Netherlands.

ENERGIA. (2011b). Institutionalizing Gender Mainstreaming Processes in Energy Organisations. Technical Briefs Series. Leusden, The Netherlands.

ENERGIA. (2011c). Mainstreaming Gender in Energy Projects: A Practical Handbook. Preparado por Elizabeth Cecelski y Soma Dutta para ENERGIA.

ENERGIA. (2005). Module 3: Engendering Energy Policy. The Gender Face of Energy: A Training Manual. Preparado por Clancy, J. et al. para ENERGIA.

ENERGIA. (2008). Turning Information into Empowerment: Strengthening Gender and Energy Networking in Africa. Leusden. Reino de los Países Bajos.

ESMAP. (2013). Integrating Gender Considerations into Energy Operations. Knowledge Series 014/13. World Bank Group.

FUNDACION ENERGIA SIN FRONTERAS (2012) Biomasa y desarrollo. Oportunidades de la biomasa para mejorar el acceso a la energía en comunidades rurales aisladas de América Latina.

Hewlett, S.A., Luce, C.B. and Servon, L.J. (2008) Stopping the Exodus of Women in Science. Harvard Business Review. June 2008.

IRADE (2009). Gender Analysis of REnewable Energy in India: Present Status, Issues, Approaches and New Initiatives. Preparado para ENERGIA. Delhi, India. 2009.

Karlsson, G. y Mensah-Kutin, R. (2012). Links between Gender Equality, Access to Sustainable Energy, and Climate Change Mitigation Measures. En UNPD (2012) Powerful Synergies: Gender Equality, Economic Development and Environmental Sustainability, New York, Estados Unidos.

Larrea Castelo, S. (2013). Estrategia de Equidad de Género de OLADE. Organización Latinoamericana de Energía.

NORAD y ETC/ENERGIA (2011) Gender Equality in Financing Energy For All. Gender-responsive energy financing can contribute to basic human rights and economic efficiency. Preparado por: Thorsen, K.T., Cecelski, E., Wilik, C. y Oparaocha, S. Oslo, Norway.

PNUD (2009). Negocios que Promueven la Igualdad: Cómo poner en práctica programas de Certificación de Sistemas de Gestión de Calidad con Equidad de Género. Preparado por: Rodríguez Gusta, A.L. Centro Regional para América Latina y el Caribe. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

PNUD (2007). Enfoque de Equidad de Género para Iniciativas de Energía Sostenible. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

PNUD/UICN (2004) Sistematización de experiencias sobre género y energía en centro América, Lecciones aprendidas.

Rojas, A.V. et al. 2012. Guía sobre tecnologías de energía renovable para mujeres en zonas rurales y periurbanas informales. UICN y ENERGIA. Costa Rica.

Schalatek, L. y Burns, K. (2013). Operationalizing a Gender-Sensitive Approach in the Green Climate Fund.

UNDP. (2007). Gender Mainstreaming: a Key Driver of Development in Environment & Energy. Energy & Environment Practice: Gender Mainstreaming Guidance Series. Sustainable Energy Services. Training Manual (Manual de Capacitación). Nueva York, E.U.A.

UNDP (2004) Energy and Gender for Sustainable Development: A Toolkit and Resource Guide. New York, E.U.A.

Páginas de internet

NGRF y Warwick Institute for Employment Research (n.d.). Energy and Utilities: Equal Opportunities. Disponible en: <http://www.guidance-research.org/future-trends/energy/equal-op> Recuperado el 17 de abril de 2014.

Secretaria de Políticas para as Mulheres (2013) Guia Operacional do Programa Pró-Equidade de Gênero e Raca. 5ª Edição. 2013. Disponible en: <http://www.spm.gov.br/programa-pro-equidade-de-genero-e-raca-5a-edicao/programa-pro-equidade-de-genero-e-raca-5a-edicao> Recuperado el 18 de abril de 2014.

Energising Development – EnDev. Initiative between the Netherlands, Germany, Norway, Australia, the United Kingdom and Switzerland. Disponible en: http://endev.info/content/Main_Page Recuperado el 17 de junio de 2014.

Presentaciones

González, R. (2013). Política Energética Uruguay. Diálogo-Taller Subregional de Capacitación en Género y Energía para Sudamérica. Realizado del 3 al 5 de setiembre, 2013. La Paz, Bolivia.

Gutiérrez, I. (2013a). “Género y Energía: La experiencia del Ministerio de Energía y Minas y el Proyecto de Electrificación de Nicaragua (PELNICA).” Taller Regional sobre Género y Energía en Centroamérica. Realizado del 4 al 7 de marzo de 2013. UICN, OLADE y ENERGIA.

Gutiérrez, I. (2013b). “Transversalización o Mainstreaming de Género en ENATREL”. Webinar. Realizado el 1 de octubre de 2013. OLADE.

Seck, L. (2011). Senegal Gender Audit of Energy Policy and Programmes. Gender in Energy Policies. Gender and Energy Policy and Practitioners Meeting. Del 12 al 13 de diciembre de 2011. Amsterdam, Holanda.

Estudios e Informes

FAO, (2011). PROYECTO SOBRE LA BIOENERGIA Y CRITERIOS E INDICADORES PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA, Buenas prácticas socio-económicas en la producción moderna de bioenergía, Minimizar los riesgos y aumentar las oportunidades para la seguridad alimentaria.

HEIFER PERU. (2008) Promoviendo cambios sostenibles para la equidad de género y el desarrollo social a través de cocinas mejoradas. Sistematización de experiencias.

UNDP, (2007). Will tomorrow be brighter than today. Addressing gender concerns in energy for poverty reduction in the Asia- Pacific Region. Regional Energy Programme for Poverty Reduction